

## Nuevo terminal aéreo en Puerto Williams y la equidad territorial

La reciente inspección del nuevo terminal aéreo del aeródromo Guardiamarina Zañartu en Puerto Williams, financiado con una inversión de \$3.500 millones por parte del Ministerio de Obras Públicas (Mop), representa un avance significativo para la región subantártica y para Magallanes en su conjunto. Esta obra, que sin duda debió haberse concretado hace muchos años, es una respuesta a la necesidad imperiosa de fortalecer la conectividad en una de las zonas más remotas y estratégicamente importantes del país.

Puerto Williams, la ciudad más austral del mundo, es un punto de convergencia para el turismo, la actividad científica y la preservación cultural. Como puerta de entrada al territorio subantártico y antártico,

su desarrollo y modernización no sólo benefician a sus habitantes, sino que también potencian el atractivo turístico y la relevancia de la zona para la comunidad científica internacional. Las limitaciones en infraestructura aeroportuaria siempre son un freno para el pleno desarrollo de estas actividades, afectando tanto la calidad de vida de los residentes como las oportunidades de crecimiento económico y social.

La construcción de este nuevo terminal aéreo es un ejemplo concreto de cómo la inversión pública debe orientarse hacia la equidad territorial. No es suficiente concentrar los recursos en las grandes urbes; es vital que el Estado invierta en aquellas localidades más apartadas y menos favorecidas, asegurando que

todos los chilenos, sin importar dónde vivan, tengan acceso a servicios e infraestructuras de calidad.

El Mop ha dado un paso importante en esta dirección, pero es necesario que este compromiso con la equidad territorial se mantenga y se fortalezca. La mejora de la conectividad en regiones como Magallanes es fundamental para asegurar que sus habitantes puedan acceder a las mismas oportunidades de desarrollo que quienes residen en el centro del país. Además, una mayor inversión en infraestructura en estas zonas refuerza la soberanía y el control territorial en áreas estratégicas.

El nuevo terminal de Puerto Williams no es sólo una inversión en cemento, sino una inyección de recursos para el futuro de la zona

subantártica. Es una apuesta por un desarrollo equilibrado. Sin embargo, no debemos conformarnos con este logro. El Mop y el gobierno regional deben continuar con este esfuerzo, asegurando que Puerto Williams y otras localidades remotas sigan recibiendo las inversiones necesarias para mejorar su conectividad y, con ello, su calidad de vida y creando mayores oportunidades.

La tarea es grande, pero el camino es claro: debemos continuar invirtiendo en infraestructura que fortalezca la cohesión territorial de nuestro país y de Magallanes, en particular. La conectividad no es un lujo, es una necesidad, y es responsabilidad del Estado garantizar que llegue a todos los rincones de Chile, sin excepción.